



Un año después de la Cumbre de las Américas de la ciudad de Quebec

Un informe del Presidente sobre el progreso alcanzado

A poco más de un año de la Tercera Cumbre de las Américas, los 34 países de las Américas, han cumplido, individualmente y colectivamente, con compromisos importantes hechos por los dirigentes políticos máximos en la Ciudad de Quebec en abril de 2001. A pesar de la significativa inestabilidad política y los graves problemas económicos en partes de nuestro hemisferio, lograron mantener el proceso de implementación de la cumbre dentro de los plazos programados. Los últimos catorce meses han sido una verdadera prueba de credibilidad para el proceso de la Cumbre. Los países no sólo han tenido que cumplir las promesas hechas por nuestros dirigentes en la ciudad de Quebec sino que tuvieron que enfrentar el desafío fundamental de mantener activa y pertinente la agenda hemisférica en un contexto internacional en rápido cambio. Se equivocaron quienes anunciaron que la cooperación hemisférica sería suspendida como resultado de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre. Ahora, más que nunca, la agenda hemisférica sigue siendo una prioridad para todos los países de las Américas. Como Presidente del proceso de la Cumbre de las Américas, Canadá cree firmemente que ese continuo compromiso mantendrá al hemisferio unido y en buena posición para responder al desafío del momento.

Una agenda flexible adaptada a una realidad cambiante

El proceso de implementación de la Cumbre tiene una trayectoria impresionante, especialmente dada la convergencia de dificultades que han enfrentado las Américas desde abril de 2001. De hecho, no se ha cancelado ninguna reunión hemisférica para tratar la implementación de la Cumbre como resultado de dificultades políticas y económicas. Parte del éxito del proceso de implementación reside en la naturaleza misma del proyecto hemisférico. La *Declaración de Quebec* y el *Plan de Acción* han probado que tienen la suficiente amplitud de alcance y un carácter práctico y flexible, como para poder adaptarlos con prontitud a una realidad cambiante.

Esta característica ha permitido que los países de la región aceleren iniciativas de nivel hemisférico destinadas a combatir el terrorismo. En Lima, Perú, el 11 de septiembre, el mismo día en que los valores democráticos estaban bajo el ataque de los terroristas, los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA adoptaron y firmaron una *Carta Democrática Interamericana* destinada a fortalecer la protección de la democracia en el hemisferio. Basándose en el principio de la solidaridad hemisférica, los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA también aprobaron, por aclamación, el 21 de septiembre una resolución en la cual llamaban a la convocación del Comité Interamericano Contra el Terrorismo (CICTE). Los ministros determinaron medidas urgentes destinadas a fortalecer la cooperación hemisférica con el objeto de prevenir, combatir y eliminar el terrorismo. La resolución tam-

bién llamó a la OEA a preparar un anteproyecto de *Convención Interamericana Contra el Terrorismo* para ser adoptada en la Asamblea General de la OEA en Barbados, 2-4 de junio de 2002. Finalmente, aprobaron apurar los preparativos de la Conferencia Especial sobre Seguridad para la que México ha ofrecido ser sede en 2003.

Consecuentes con el espíritu de la Cumbre de la Ciudad de Quebec, los esfuerzos para promover y aplicar los principios democráticos básicos en la región han generado resultados convincentes. La *Carta Democrática Interamericana* fue invocada por primera vez el 13 de abril de 2002, en respuesta a la alteración del orden constitucional en Venezuela. Además, los estados miembros de la OEA aprobaron una resolución que alentaba al Gobierno de Venezuela a respetar los elementos esenciales de la democracia descritos en los artículos 3 y 4 de la Carta. La resolución también instruía al Consejo Permanente de la OEA a informar sobre la situación de Venezuela a la Asamblea General de la OEA en Barbados.

En otra ocasión anterior, la invocación de la Carta se consideró debido al empeoramiento de la situación en Haití. En cambio, el Consejo Permanente de la OEA decidió que otras medidas eran más apropiadas para las circunstancias y adoptó la resolución 806. Esa resolución pide a la OEA de establecer una nueva misión a Haití con un mandato más fuerte, un mandato que incluya la participación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. También se establecieron plazos bien definidos, incluso un informe sobre el progreso registrado a la Asamblea General de la OEA en Barbados.

Tanto la respuesta a Venezuela como a Haití señalan una voluntad colectiva de continuar por la senda democrática independientemente de los desafíos que se enfrenten. También establecen un precedente sobre cómo responder en el futuro, en caso de presentarse otra crisis constitucional que amenace el orden democrático.

Los países de la región también han seguido prestando atención a otros asuntos igualmente sustantivos. Han mostrado un sostenido compromiso al proceso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Si algo han ejemplificado los acontecimientos del 11 de septiembre y sus secuelas ha sido cómo el ALCA puede ser un motor crítico del crecimiento económico y un medio de restaurar la confianza de los inversionistas extranjeros en el hemisferio. Si bien las economías más pequeñas expresan crecientes preocupaciones sobre su futuro en el marco del ALCA, las negociaciones comerciales han seguido progresando desde abril de 2001. Los viceministros se reunieron recientemente en Venezuela del 24 al 26 de abril de 2002 y de nuevo el 12 y 13 de mayo de 2002 en Panamá para finalizar las instrucciones a los Grupos de Negociación respecto a los métodos y procedimientos de las negociaciones de acceso a mercado. Los grupos de negociación del ALCA ahora tienen instrucciones adecuadas y han comenzado las negociaciones sobre acceso a mercados en las cinco áreas (bienes industriales, agricultura, inversión, servicios y compras de gobierno), de conformidad con las instrucciones de los ministros.

No obstante, e incluso quizás más importante, los países de la Cumbre han mantenido sus ojos en la labor común de producir una agenda coherente y equilibrada. El proceso de implementación de la Cumbre ahora cubre casi la gama completa de asuntos económicos y sociales y ha dado resultados significativos en varios campos, incluidos los de salud, medio ambiente, trabajo, preparación para casos de emergencia, energía, minería, transporte, cooperación interparlamentaria, diversidad cultural, justicia, agricultura, conectividad y telecomunicaciones. En marzo de 2002, por ejemplo, los Ministros de

Salud y de Medio Ambiente se reunieron en Ottawa para explorar las formas de avanzar la agenda de salud ambiental y debatieron preocupaciones tales como aire limpio y agua no contaminada, salubridad ambiental básica y las implicaciones para la salud de los desastres naturales. En octubre de 2001, los Ministros del Trabajo se reunieron también en Ottawa y armaron un *Plan de Acción* concreto para promover la cooperación en materia de trabajo. El Foro Interparlamentario de las Américas (FIPA) se reunió por segunda vez en México el 13 y 14 de marzo, para debatir sobre terrorismo, asuntos fronterizos, migración, delincuencia organizada y el ALCA. En el frente de las drogas, el Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM) creado después de la Cumbre de Santiago de 1998 bajo la presidencia de Canadá, se está convirtiendo en un buen ejemplo de cómo la cooperación multilateral puede lograr la meta de mejorar las políticas para el control de las drogas. Se está realizando la segunda ronda de evaluación del MEM. En cuanto al tema de corrupción, los Jefes de Estado y de Gobierno respaldaron en la ciudad de Quebec el establecimiento de un Mecanismo de Seguimiento de la *Convención Interamericana Contra la Corrupción*. La primera fase se está llevando a cabo. Los Ministros de Justicia y Procuradores Generales se reunieron en marzo de 2002 en Trinidad y Tobago para intensificar la cooperación en asuntos judiciales y aumentar la eficacia de la lucha contra el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada.

En la *Declaración sobre conectividad: Conectando las Américas*, los Jefes de Estado y de Gobierno del hemisferio expresaron la visión de emplear las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) con el fin de lograr los objetivos de la Cumbre. La conectividad puede ayudar a facilitar nuestros esfuerzos de promover una agenda equilibrada. Por ejemplo, Canadá está coordinando un proyecto (en colaboración con Argentina, Bahamas, El Salvador y la Secretaría Jurídica de la OEA) sobre conectividad y Asistencia Judicial Mutua en Asuntos Penales. Ese proyecto recibió el pleno respaldo de los Ministros que representaron los asuntos de justicia en Trinidad y Tobago durante la Reunión de Ministros de Justicia quienes aprobaron implementar dicho proyecto de conectividad a todos los países de la OEA. Por otra parte, la OPS está desarrollando un Campus de Salud Virtual junto con varias instituciones universitarias de la región a fin de desarrollar competencias profesionales e institucionales en funciones de salud pública esenciales, mejorar el acceso a la información a los trabajadores de salud pública y fomentar el intercambio entre profesionales y organizaciones en salud pública.

La implementación y seguimiento de la Cumbre no sólo están orientados al proceso. Los resultados concretos y tangibles son particularmente evidentes en el trabajo realizado por las instituciones asociadas, incluida la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Banco Mundial. CEPAL ha centrado sus esfuerzos en los campos de conectividad, transporte, medio ambiente, recursos naturales, trabajo e igualdad de género. El BID realiza actividades que abordan una amplia gama de asuntos tales como gobernabilidad pública y desarrollo político, integración y desarrollo económico, ecología y desarrollo sostenible, equidad y desarrollo social, y conectividad y desarrollo tecnológico. La OEA ha impulsado un progreso sustantivo en asuntos vinculados con la democracia, corrupción, la lucha contra las drogas, el terrorismo, transporte, gestión de la salud en casos de desastre, igualdad de género, poblaciones indígenas y diversidad cultural. La OPS continúa trabajando principalmente en los campos de reforma del sector de salud, enfermedades transmisibles y no transmisibles y conectividad. El Banco Mundial

apoya iniciativas que trabajen hacia la reducción de la pobreza, desarrollo humano, gestión de desastres, reformas de gobierno e institucionales, entre otras.

Un enfoque más sistemático para la implementación de la Cumbre

Después de la Cumbre de las Américas de la ciudad de Quebec, el recién creado Consejo Ejecutivo del Grupo de Revisión e Implementación de Cumbres (GRIC) hizo recomendaciones que permitieron que los Coordinadores Nacionales de la Cumbre desarrollaran un método más sistemático para la implementación y seguimiento eficaces de las Cumbres. Este nuevo método implica el establecimiento de directrices específicas para la implementación de la Cumbre, la creación de un mecanismo de monitoreo basado en resultados, y la institucionalización de los Socios Institucionales.

El Grupo de Trabajo Conjunto de los Socios Institucionales de la Cumbre

La Creación del Grupo de Trabajo Conjunto derivado directamente de un mandato de la Cumbre ha sido concebido para alentar el uso eficaz de los recursos proporcionados por organizaciones hemisféricas y multilaterales, optimizar la efectividad de la realización de programas, evitar la superposición y duplicación innecesarias de mandatos existentes, maximizar las oportunidades de financiamiento para los beneficiarios, y asegurar la consecuencia en la implementación de las iniciativas de la Cumbre. Este órgano de coordinación es presidido por la Oficina de Seguimiento de la OEA (OSC) y comprende la CEPAL, el BID, la OPS y el Banco Mundial. En octubre de 2001, los Coordinadores Nacionales de la Cumbre aprobaron incorporar plenamente a la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Banco Caribeño de Desarrollo (BCD) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) a las actividades del Grupo para promover una mayor compromiso y asociaciones con las agrupaciones subregionales. Los miembros del Grupo de Trabajo se han reunido cuatro veces desde abril de 2001 y se espera que mantengan el mismo ritmo el año que viene. Trabajarán en actividades de implementación de la Cumbre con especial énfasis en el financiamiento de los mandatos de la Cumbre y la participación ciudadana.

Directrices de implementación de la Cumbre

Canadá, como Presidente del proceso de la Cumbre, formuló directrices para la implementación de ésta con el objeto de racionalizar y simplificar los procedimientos de implementación y proveer líneas claras de rendición de cuentas para los procesos ministeriales y sectoriales con respecto al proceso del GRIC. Las directrices también fueron redactadas con el fin de asegurar que las prioridades primordiales de la Cumbre de la ciudad de Quebec fueran consagradas en el proceso de seguimiento e implementación. Esas prioridades incluyen la necesidad de crear y fortalecer mecanismos de participación en las actividades generales de implementación de la Cumbre; fortalecer la capacidad de vigilancia del GRIC; asegurar que el asunto del financiamiento de las iniciativas de la Cumbre sea abordado en forma apropiada en todas las reuniones relacionadas con la Cumbre; integrar la igualdad de género en los procesos y actividades hemisféricos; traducir los amplios compromisos de la Cumbre en estrategias, eficientes de implementación, en metas prácticas y medidas concretas. Las directrices de la imple-

mentación también exige que los Coordinadores Nacionales estudien las formas de apoyar los mandatos de la Cumbre a través del uso de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC). Esas directrices ahora se toman plenamente en cuenta cuando se presentan informes a intervalos regulares B por ejemplo, en la reunión del Comité Especial sobre la Gestión de Cumbres Interamericanas (CEGCI) y en las reuniones del GRIC B para evaluar mejor el progreso alcanzado.

El Cuadro del Mecanismo de Monitoreo de la Implementación (MMI)

El Cuadro del MMI sigue siendo el logro más significativo en términos de sistematización de nuestro enfoque a la implementación de la Cumbre. El Cuadro está organizado en la forma de una matriz que registra todos los esfuerzos realizados por los países y los socios institucionales con el fin de cumplir los compromisos establecidos en la *Declaración de la Ciudad de Quebec* y el *Plan de Acción*, tanto a nivel nacional como regional. La matriz es una herramienta que permite que el GRIC compare las prioridades de implementación y las agendas, determine terrenos comunes, determine lagunas en financiamiento e identifique oportunidades, y coordine mejor nuestra acción a nivel nacional y hemisférico. En junio de 2002, el Cuadro del MMI se convertirá en un documento viviente que reflejará el estado actual del proceso de implementación. El Cuadro del MMI se dará a conocer al público por primera vez con ocasión de la reunión de nivel ministerial del GRIC y la Asamblea General de la OEA en Barbados. Como documento público, el Cuadro servirá como la base para nuestra continua cooperación y diálogo con partes interesadas claves que participan en el proceso de la Cumbre, incluidos los grupos empresariales, universitarios, organizaciones no gubernamentales (ONG) y los gobiernos provinciales.

Expectativas y desafíos

Como resultado de las dificultades económicas y la persistente inestabilidad política en partes del hemisferio, algunos países enfrentan desafíos significativos para implementar las iniciativas de la Cumbre. Esos puntos de presión, junto con la disminución de los precios de los productos básicos de exportación y la grave sequía en la región, han sido exacerbados por los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre. También han puesto limitaciones adicionales a los encargados de formular políticas que a menudo tuvieron que adoptar una serie de políticas para reconciliar las demandas de corto plazo, abordando las consecuencias más inmediatas de la contracción en la actividad económica, con las metas de desarrollo de largo plazo.

A pesar de las obvias dificultades, la agenda de la Cumbre ha resultado ser un buen depósito de iniciativas de política que se puede aprovechar para revitalizar el crecimiento económico como para mitigar los costos sociales del estancamiento. En las XXIV y XXV reuniones del GRIC, los Coordinadores Nacionales de la Cumbre reconocieron decididamente el valor intrínseco del *Plan de Acción* de la Cumbre como una agenda que incluye todos los elementos esenciales de política que son cruciales para la recuperación económica y reformas sociales sostenidas.

Nuestro trabajo en el año venidero será clave para asegurar que aprovechemos plenamente la posibilidad de nuestra cooperación. Se presentan por lo menos tres conjuntos de desafíos que requieren

respuesta y están estrechamente entrelazados, esos desafíos incluyen las prioridades de acción, el financiamiento de los mandatos de la Cumbre y la comunicación entre los aparatos estatales nacionales y las instituciones internacionales, especialmente los bancos multilaterales de desarrollo (BMD).

Fijación de prioridades de acuerdo con la situación actual y los desafíos emergentes

La *Declaración* y el *Plan de Acción* de la Cumbre de la Ciudad de Quebec es un plan amplio de iniciativas estratégicas destinadas a fomentar la modernización del aparato del Estado y asegurar un crecimiento económico y desarrollo social sostenidos. Si bien de carácter abarcador, el proceso de implementación de la Cumbre está en curso. Está basado en la realidad del hemisferio y tiene en cuenta los desafíos emergentes. Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre forzaron a los países a dar más atención a las iniciativas de cooperación dirigidas a la seguridad hemisférica y las medidas de protección de la persona. Su repercusión ha puesto en relieve la necesidad de dedicar igual atención a los aspectos sociales de la integración hemisférica. Esto es particularmente importante, ya que la mayoría de los países vulnerables están todavía luchando por superar la contracción de la actividad económica, aun cuando las negociaciones del ALCA se intensifican. Por medio del proceso del GRIC y diversas reuniones sectoriales, los países de las Américas continuarán evaluando cómo enfrentar las fuerzas y dificultades socioeconómicas emergentes y cómo ajustar sus prioridades con el fin de reflejar las circunstancias actuales y la mejor respuesta posible.

Manteniendo los canales de comunicación abiertos entre los actores principales

El proceso de la Cumbre de las Américas es un catalizador para asegurar que las prioridades nacionales intersecten con la agenda hemisférica más amplia. Se ha dedicado mucho trabajo y energía a crear conciencia del valor producido por el proceso de la Cumbre, dentro y fuera de los aparatos estatales nacionales a fin de generar una mayor comprensión de nuestro trabajo y mantener el impulso político de la implementación de la Cumbre. No obstante, es necesario seguir trabajando para mantener los canales de comunicación abiertos entre los Coordinadores Nacionales de la Cumbre, los ministerios de hacienda y los encargados de la planificación general de las políticas a nivel interno. Las interacciones regulares y una mayor coordinación entre estos actores son esenciales para asegurar una comprensión mutua en cuanto a prioridades de acción, para ampliar el apoyo al proceso de la Cumbre y para desarrollar un enfoque más coherente e integrado hacia la implementación de los mandatos de la Cumbre.

Financiamiento adecuado de los mandatos de la Cumbre

Todos los países son responsables de asegurar que hayan recursos para implementar los compromisos asumidos por nuestros Jefes de Estado y de Gobierno. Mientras en la mayoría de los casos eso significa que los gobiernos deben reasignar recursos existentes, una mayor comunicación también es un aspecto importante para tratar el tema del financiamiento de la implementación de la Cumbre. Una mayor interacción entre los Coordinadores Nacionales de la Cumbre, funcionarios de gobierno y representantes de los BMD fue clave durante el proceso preparatorio de la Cumbre de la Ciudad de

Quebec para asegurar que hubiera el apoyo institucional necesario a fin de implementar el Plan de Acción de la Cumbre. Como Presidente, Canadá, insistió a los BMD a participar en la redacción del *Plan de Acción* de la Cumbre y a cooperar durante su implementación. Entre los resultados más significativos de la Cumbre de la ciudad de Quebec estuvieron los compromisos de los Presidentes del BID y el Banco Mundial de poner recursos a disposición con el objeto de apoyar el proceso de la Cumbre. El BID anunció que su programa de créditos de los próximos 5 años está apoyando compromisos de la Cumbre (aproximadamente \$US40.000 millones al nivel sostenible actual de préstamos anuales del banco). Los mandatos encargados por la Asamblea de Directores del BID coinciden con las prioridades respaldadas por los Jefes de Estado y de Gobierno en el proceso de la Cumbre. Por su parte, el Banco Mundial ha propuesto préstamos y créditos a su Directorio por un valor de \$US12.000 a \$US16.000 millones para la región en los próximos tres años. Desde octubre de 2001, el BCD, la CAF y el BCIE también se han puesto en línea y han puesto a disposición porciones significativas de sus operaciones de préstamo para apoyar el proceso de la Cumbre. En total, los préstamos y créditos propuestos por los cinco bancos multilaterales de desarrollo asociados con el proceso de la Cumbre llegan a más de \$US 60.000 millones para los próximos cinco años. Un examen crítico será realizado por el Grupo de Trabajo Conjunto de los Socios Institucionales para permitir que los países movilicen mayores recursos y aprovechen plenamente las operaciones de préstamos de los BMD en apoyo de la implementación de la Cumbre.

Hacia una verdadera asociación

Desde su comienzo, el proceso de la Cumbre de las Américas ha sido pintado como un conjunto institucionalizado de reuniones al más alto nivel de gobierno para debatir asuntos comunes y buscar la solución de los problemas comunes a todos los países de las Américas. Esta caracterización es sólo parcialmente correcta con respecto a un proceso que ha pasado por muchas reencarnaciones en su desarrollo. En particular, los Planes de Acción tanto de Santiago como de la ciudad de Quebec representan un paso importante para alejarse de lo que se ha descrito esencialmente como un proceso impulsado por los gobiernos, hacia una iniciativa de carácter cooperativo mucho más flexible.

Primero, los parlamentarios del hemisferio, que son los protectores de los intereses de los ciudadanos, están participando cada vez más en el proceso. Han creado el FIPA para debatir los diferentes temas de cooperación hemisférica y hacer recomendaciones a los Jefes de Estado y de Gobierno y han realizado dos exitosas reuniones desde la creación del FIPA (Ottawa, marzo de 2001; Ciudad de México, marzo de 2002). Es importante continuar captando la participación de los parlamentarios y alentar la expansión del FIPA. Un FIPA fuerte le da al sistema interamericano la voz legislativa que nunca ha tenido. Eso es particularmente importante a medida que evoluciona la relación entre el proceso de la Cumbre, la OEA y las demás entidades interamericanas.

Ha habido gran innovación y mayor apertura de parte de los gobiernos del hemisferio sobre la forma en que las preocupaciones de los ciudadanos de diversos sectores se toman en consideración. Se han establecido varios mecanismos para asegurar que las agrupaciones de ciudadanos tengan una voz en el proceso de cooperación hemisférica, incluido el proceso de negociación del ALCA. Los tres princi-

pales mecanismos de participación de los ciudadanos en el proceso de la Cumbre son: El Comité de Participación de la Sociedad Civil en las Actividades de la OEA, que intenta mejorar y regularizar las consultas y el intercambio de información entre los grupos de la sociedad civil y la OEA; el Comité del ALCA de Representantes de Gobierno sobre la Participación de la Sociedad Civil, que recibió un mandato ampliado de los ministros responsables de comercio, en abril de 2001, para fomentar un proceso de mayor y sostenida comunicación con la sociedad civil; y finalmente, la CEGCI de la OEA, que se ha convertido en el principal mecanismo consultivo hemisférico para los grupos de la sociedad civil sobre el proceso de la Cumbre. Todos esos procesos han llevado a vínculos más estrechos entre las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos del hemisferio y los socios institucionales de la Cumbre. A medida que progresa el diálogo, los grupos de ciudadanos tienen una comprensión más acabada del proceso de cooperación hemisférica y del papel que desempeñan para contribuir a la implementación exitosa de los mandatos de la Cumbre. Los Gobiernos y los Socios Institucionales también tienen una mejor comprensión de los intereses de diversos sectores con respecto a la cooperación hemisférica.

Para que el proceso de la Cumbre produzca resultados concretos y se realicen programas sociales y económicos mutuamente complementarios tal como se definen en el *Plan de Acción* de la ciudad de Quebec, es necesario un enfoque sostenido y más definido hacia el compromiso y la participación de parlamentarios y los ciudadanos que estas representan. Este enfoque debe sobrepasar la dimensión de la transparencia y responsabilidad; implica una verdadera asociación con las agrupaciones de ciudadanos, grupos femeninos, pueblos indígenas, la juventud, y parlamentarios, funcionarios de gobierno y representantes de las instituciones multilaterales; un enfoque basado en la participación constructiva y la comprensión mutua del proceso; un enfoque dirigido a la búsqueda de metas bien definidas y objetivos comunes respaldados en conocimientos técnicos, buena administración y suficientes recursos financieros. Los países del hemisferio ciertamente pueden aprovechar mejor la vasta cantidad de experiencias y recursos disponible fuera de las esferas de gobierno. Las organizaciones de la sociedad civil también pueden promover sus conocimientos técnicos y facilitar la asociación con gobiernos y poblaciones locales. El compromiso de todos los sectores de la sociedad es crucial en el establecimiento de una comunidad de las Américas, si queremos asegurar que la cooperación hemisférica en marcha siga centrada en el pueblo y conduzca a una vida de mejor calidad para los ciudadanos de las Américas.



Los resultados hablan por sí mismos . . .

- ✓ Logros importantes incluyen la adopción de la *Carta Democrática Interamericana* para reforzar los instrumentos de la OEA de defensa activa de la democracia representativa. La *Carta* ya ha probado ser un instrumento necesario porque fue invocado por primera vez el 13 de abril después del atentado de golpe en Venezuela.
- ✓ Consecuente con el espíritu de la Cumbre de la Ciudad de Quebec y dado el deterioro de la situación en Haití, el Consejo Permanente de la OEA adoptó la resolución 806 que pide, entre otras cosas, el establecimiento de una Misión de la OEA para el fortalecimiento de la democracia en Haití e indemnizaciones para organizaciones y personas que hayan sido perjudicados como resultado directo de la violencia que aconteció en esa oportunidad.
- ✓ Las negociaciones del ALCA están progresando conforme al programa. El Comité de Negociaciones Comerciales (CNC) ha establecido métodos y procedimientos para que las negociaciones sobre acceso al mercado en cinco campos (bienes industriales, agricultura, inversión, servicios y compras de gobierno) puedan comenzar el 15 de mayo de 2002, tal como lo encargaran los Ministros. El CNC también redactó Directrices, tal como lo pidieran los Ministros, para los grupos de negociación cuando tomen en cuenta las diferencias de desarrollo y tamaño de las economías en las negociaciones.
- ✓ En respuesta a los ataques terroristas del 11 de septiembre los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA aceleraron la ejecución de los mandatos de la Cumbre por el cual se reforzó el Comité Interamericano Contra el Terrorismo (CICTE) y se facilitaron los preparativos para la Conferencia Especial sobre Seguridad..
- ✓ El Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA) está en marcha. El ICA ayudará a apoyar el desarrollo de estrategias nacionales y regionales de conectividad; adaptar e implementar modelos probados; y promover el intercambio de información y experiencia técnica.
- ✓ Cinco bancos multilaterales de desarrollo, incluidos el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, han puesto a disposición más de \$US 60.000 millones en préstamos y créditos que los países pueden utilizar para ayudarlos a apoyar las iniciativas de la Cumbre.
- ✓ El proceso de implementación de la Cumbre ha generado resultados concretos en todos los campos incluso en otros sectores claves del *Plan de Acción* de la Ciudad de Quebec como salud, medio ambiente, trabajo, capacidad de intervención en casos de emergencia, energía, minería, transporte, cooperación interparlamentaria, diversidad cultural, justicia, lucha contra el terrorismo, agricultura, y telecomunicaciones.

- ✓ En Octubre de 2001, la Ministra Bradshaw recibió a sus colegas de las Américas para hacer un Plan of Acción concreto a objeto de avanzar la cooperación en asuntos de trabajo. Ella logró obtener la participación de representantes sindicales y empresariales en el proceso.
- ✓ El Foro Interparlamentario de las Américas, inaugurado en Ottawa el año pasado, se reunió por segunda vez en México el 13-14 de marzo, para debatir sobre terrorismo, asuntos fronterizos, migración, delincuencia organizada y el ALCA.
- ✓ En el frente de la droga, el Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM), desarrollado después de la Cumbre de Santiago bajo la presidencia de Canadá, se está convirtiendo en un sólido ejemplo de cómo la cooperación multilateral puede lograr la meta de mejorar las políticas de control de las drogas. Se está ahora llevando a cabo la segunda ronda de evaluación en el marco del MEM.
- ✓ En el tema de corrupción, los dirigentes políticos respaldaron en la ciudad de Quebec el establecimiento de un Mecanismo de Seguimiento de la *Convención Interamericana contra la Corrupción*. Se está llevando a cabo la primera fase.
- ✓ Los Ministros de Justicia y Procuradores Generales (RMJPG IV) se reunieron en marzo de 2002 en Trinidad y Tobago para intensificar la cooperación en asuntos judiciales y aumentar la eficacia de la lucha contra el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada. La Cumbre de Quebec ha sido un catalizador de un proyecto que Canadá está coordinando (en colaboración con Argentina, Bahamas, El Salvador y la Secretaría Jurídica de la OEA) sobre conectividad y Asistencia Judicial Mutua en Asuntos penales. Este proyecto recibió pleno respaldo durante la RMJPG IV de todos los Ministros que representan asuntos de justicia implementando este proyecto de conectividad para la Asistencia Judicial Mutua en todos los países de la OEA.
- ✓ En marzo de 2002, se reunieron en Ottawa los Ministros de Salud y de Medio Ambiente para explorar las formas de promover el programa de salud ambiental y debatir preocupaciones tales como aire limpio y agua no contaminada, salubridad ambiental básica e implicaciones de salud de los desastres naturales.
- ✓ Canadá fue sede del Seminario de Expertos sobre Diversidad Cultural que se realizó en Vancouver el 18-19 de marzo de 2002, para crear conciencia entre los colaboradores hemisféricos respecto al tema de la diversidad cultural.
- ✓ Otras reuniones importantes de nivel ministerial y sectorial se han realizado en el campo de la educación, gobierno local y agricultura.

- ✓ Se ha hecho mucho progreso también en la integración de la perspectiva de género en el conjunto de las políticas tanto en la OEA como en los procesos ministeriales y en el diálogo entre los pueblos indígenas y los Estados Miembros de la OEA sobre el anteproyecto de la *Declaración Panamericana sobre el Derecho de los Pueblos Indígenas*.
- ✓ El Gobierno organizó una mesa redonda con expertos no gubernamentales de una variedad de sectores el 15 de abril para hacer un recuento del progreso alcanzado y abordar los desafíos actuales en la región. Los ciudadanos están participando más que nunca en las Américas.
- ✓ Más de quinientos expertos de todo el hemisferio en los sectores primarios de educación, salud, agricultura, tecnología de la información y gestión del aprovechamiento de la tierra, se reunieron en la Conferencia Hemisférica de Reducción del Riesgo de Desastres en San José, Costa Rica, del 4 al 6 de diciembre, 2001. Los participantes identificaron medidas concretas y realistas de reducir los riesgos, mecanismos y acciones de implementar el Mandato de la Cumbre de proteger mejor a la población y la propiedad frente a los posibles efectos de los peligros naturales.
- ✓ El 10 de mayo de 2002, en Washington, D.C., el Diálogo Interamericano, la Fundación Canadiense para las Américas y el Gobierno de Canadá, como Presidente del proceso de la Cumbre, organizaron una mesa redonda sobre la Cumbre de las Américas: un año después. Este diálogo entre gobiernos, socios institucionales de la Cumbre y expertos no gubernamentales fue una oportunidad para hacer un recuento del progreso alcanzado así como abordar los desafíos que enfrenta el hemisferio.
- ✓ El Comité Especial sobre Gestión de Cumbres Interamericanas (CEGCI) se reunió, el 22 de marzo de 2002, con representantes de organizaciones de la sociedad civil acreditadas ante la OEA. La reunión dio ocasión para un diálogo sobre la contribución que las organizaciones de la sociedad civil pueden aportar al proceso de la Cumbre, incluso en la fase de implementación. Fue también una oportunidad para que la sociedad civil presente sus recomendaciones a ser transmitidas a la reunión del GRIC.

